

## Asientos con Posiciones Variables para Satisfacer Diferentes Necesidades de Jazmín

## CAPITULO 2

### Asientos Ajustables que Ayuden al Niño a Tener Más Control del Cuerpo.

Es importante que los asientos sean diseñados para ayudar al niño a tener más control del cuerpo y de la cabeza, especialmente para niños que tienen el cuerpo flácido (aguado). Antes de diseñar el asiento, conviene determinar qué tanto control del cuerpo y de la cabeza tiene el niño al sentarse. Casi siempre es mejor que lo haga la mamá o algún familiar, y es esencial que entienda los principios básicos de esto.



Para revisar el control de la cabeza, siente al niño en sus piernas o sobre una mesa. Con las manos sostenga los hombros o el cuerpo del niño sólo lo suficiente para mantenerlo sentado derecho. Con los dedos sostenga la cabeza para que quede derecha. Poco a poco retire los dedos para ver si el niño puede sostener la cabeza aunque sea por un momento. Cuando la cabeza del niño comience a caer, deténgala ligeramente.

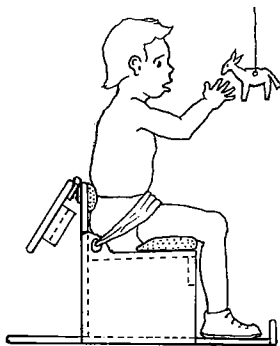


Para revisar el control del cuerpo, siente al niño firmemente y sosténgale el cuerpo por abajo de los brazos. Poco a poco vaya bajando las manos para ver qué tan abajo puede estar el apoyo y aún estar derecho. Si el niño puede mantener el equilibrio y se queda sentado sosteniéndole las caderas, quiere decir que está desarrollando buen control del cuerpo. La mamá de este niño se sorprendió al ver que su hijo tenía tan buen control del cuerpo.

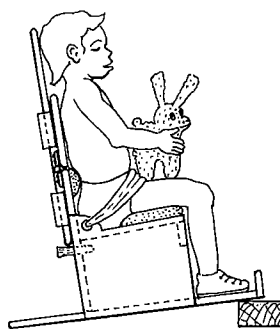
Ambos métodos usados aquí para evaluar, también se pueden usar para mejorar el control de la cabeza, el cuerpo y el equilibrio del niño. Hágalos varias veces al día. Como regla general:

Use la menor cantidad de apoyo posible para que el niño haga más por sí mismo.

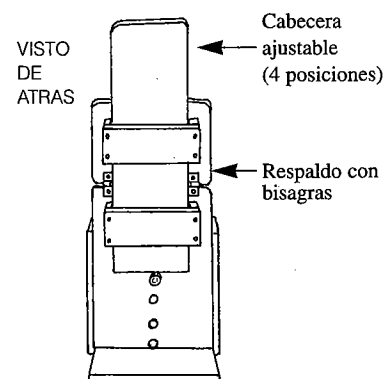
Los mismos principios se aplican a los asientos especiales. A menudo es mejor que sean ajustables, permitiendo que el niño se siente en posiciones que lo estimulen y relajen.



En esta posición, el asiento estimula al niño a usar los músculos y a desarrollar control y equilibrio.



Cuando el niño se empieza a cansar, el asiento fácilmente se puede poner en otra posición para que el niño pueda descansar y relajarse.



### Para Jazmín, Un Asiento Que Pueda Cambiar de Posición

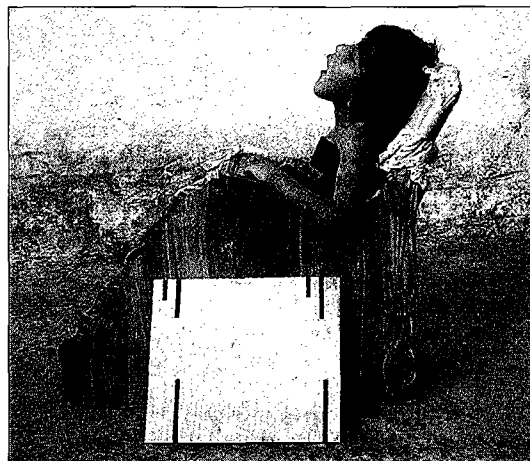
**JAZMÍN** tenía 3 años cuando su mamá la llevó por primera vez a PROJIMO. Al nacer tuvo daño cerebral y tenía poco control de la cabeza. Cuando su mamá trataba de sentarla, se le caía la cabeza hacia adelante y el cuerpo se le iba hacia un lado. Había pasado casi toda su vida acostada en una cuna. En PROJIMO, Mari (una coordinadora del programa) le enseñó a la mamá de Jazmín varias actividades para que ayudara a su hija a desarrollar mayor control de la cabeza. Una de las actividades era la "punta de los dedos abajo de la cabeza" que se muestra en la página 37.

Después de trabajar con la mamá de Jazmín para evaluar las habilidades y necesidades de la niña, Mari y Mario (un carpintero parapléjico) diseñaron e hicieron un asiento especial. Básicamente, era una caja de triplay con el asiento y el respaldo a la medida de la niña.

La cabeza grande de Jazmín se caía hacia adelante aun cuando se inclinaba el asiento hacia atrás. Mario agregó una cabecera inclinada hacia atrás que puso en el respaldo del asiento. Así Jazmín podía recargar la cabeza en la cabecera para que no se cayera hacia adelante. Aunque esto era cómodo, no le ayudaba a aumentar el control de la cabeza. Después cortaron un cuadro de triplay con ranuras de diferentes medidas para levantar la parte de atrás del asiento a diferentes alturas. Un cinturón sobre el pecho le ayudaba a no caerse hacia adelante.



Con el asiento inclinado hacia adelante, Jazmín tenía que esforzarse más para que la cabeza no se le cayera hacia adelante.



Con el respaldo inclinado hacia atrás, Jazmín podía recargar la cabeza para descansar, sin que se le cayera hacia adelante.

El ángulo del asiento se podía ajustar a 5 posiciones distintas. Esto permitía que su mamá experimentara diferentes ángulos en los que Jazmín apenas pudiera mantener la cabeza levantada. Con el tiempo, esto le ayudaría a tener mayor control de la cabeza. A medida que aumentara su control, combinando el uso del asiento especial y con el ejercicio, su mamá podría dejarla sentada en posición derecha por más tiempo, antes de inclinar el respaldo hacia atrás. Poco a poco, podría ir inclinando el asiento hacia adelante, estimulándola así a controlar mejor la cabeza.

Mari recomendó a la mamá que platicara con la niña mientras hacía actividades con ella. La mamá se dio cuenta que al mover objetos de colores llamativos frente a la niña, la motivaba a seguirlos con los ojos y a que hiciera el esfuerzo de levantar la cabeza.

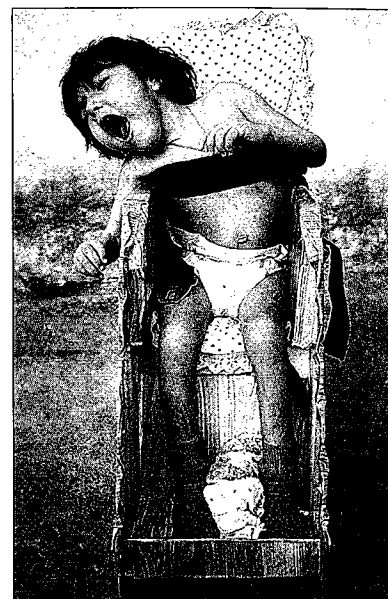


Un problema con el asiento de Jazmín era que su cuerpo aun seguía cayéndose hacia un lado, ocasionando que la cabeza colgara hacia la derecha.

Para que Jazmín se sentara más derecha, el equipo hizo cuñas de capas cartón y las pusieron de modo que le acomodara las caderas y le centrara el cuerpo. Pero todavía el cuerpo y la cabeza seguían cayéndose hacia un lado. →

Al probar con las manos, Mari se dio cuenta que al apoyar la cabeza de Jazmín al lado derecho, el cuerpo se mantenía más recto y no se iba de lado. Pensó que sería útil un soporte a un lado de la cabeza. Pero el soporte tenía que ser fácil de quitar. El poder quitarlo de vez en cuando, ayudaría a Jazmín a ser menos dependiente de éste y quizás la motivaría a mantener la cabeza levantada y el cuerpo derecho. Con el tiempo, tal vez el soporte lateral no sería necesario.

Armando hizo el soporte lateral para la cabeza calentando un pedazo de plástico. Como se ve abajo, era sencillo y fácil de quitar.



Al soporte para la cabeza le pusieron un pedazo de esponja para que fuera más cómodo.



La "U" en el plástico se podía acomodar firmemente sobre la cabecera, por encima del colchón.



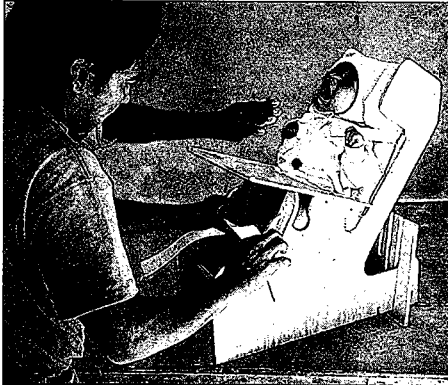
Con el lado derecho de la cabeza apoyado de esta forma, Jazmín podía sentarse más derecha. El soporte de plástico era delgado y flexible. Así, cuando Jazmín empujaba la cabeza contra él, este se doblaba algo de movimiento de la cabeza. Además, cuando dejaba de empujar, el soporte le movía suavemente la cabeza a una posición más derecha.

Con ejercicios para controlar la cabeza, un asiento diseñado para sus necesidades y el estímulo de la mamá y las hermanas, Jazmín empezó a controlar más la cabeza. Una vez que pudo sostenerla, se fijaba más en lo que había a su alrededor.

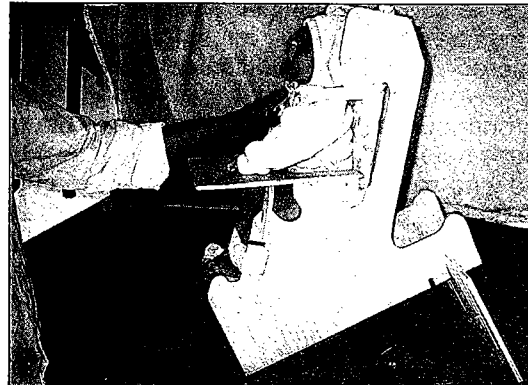


La mesa en este asiento especial tiene un marco para colgar juguetes. El marco se desliza hacia atrás y hacia adelante, ajustándose al alcance de la niña.

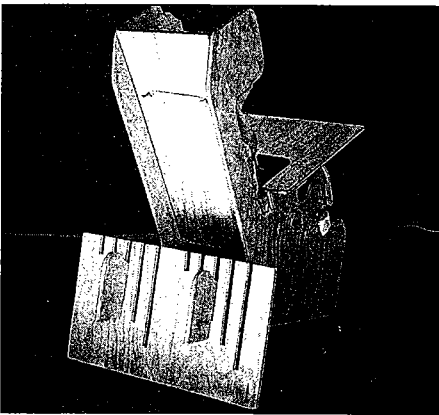
Otros diseños de asientos con posiciones ajustables, similares al que hicieron para Jazmín, han sido adaptados en PROJIMO para satisfacer las necesidades de diferentes niños. Aquí se muestra un asiento hecho para **FATIMA**, una niña de lento aprendizaje y el cuerpo flácido (aguardo) por de la parálisis cerebral.



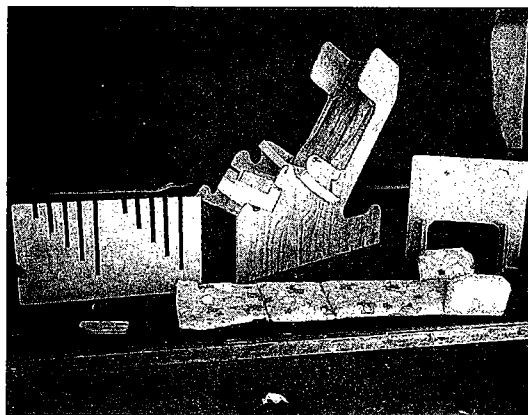
Cuando el asiento está inclinado hacia atrás, la niña está segura y relajada. Además, en esta posición inclinada y segura tiene confianza para usar las manos .



Al inclinar el asiento hacia adelante, la niña tiene que usar los músculos del cuello y la espalda para estar derecha. A medida que vaya ganando más control del cuerpo y la cabeza, se puede inclinar el asiento y pasar así más tiempo.



Una tabla tiene varias ranuras verticales que sirven para que el asiento se pueda poner a diferentes ángulos.



Esta foto muestra el asiento con las partes desmontables: la tabla ranurada, la mesa y el colchón para acojinar las nalgas, la espalda y la cabeza del bebé.

Muchos de los asientos hechos en PROJIMO tienen un marco ajustable del cual se pueden colgar juguetes de colores, sonajas y campanas. Estos llaman la atención del niño y lo estimulan a levantar la cabeza, a agarrar e iniciar el desarrollo de la coordinación entre ver y tocar.



La mamá de Tinín, un niño con parálisis cerebral, ayuda a Irma a hacerle un asiento especial de madera.

Irma y la mamá de Tinín pusieron un marco que puede ser ajustado sobre la mesa. Los juguetes colgados de la barra motivan al niño a levantar la cabeza y a usar las manos. (Para más información sobre Tinín vea las páginas 54-55).

